

CAPÍTULO 9

Crisis económica y cambio social

Fernando Becker Zuazua

Fernando Becker Zuazua es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Madrid y Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Es miembro del Consejo Editorial y/o Científico de diversas revistas especializadas en economía y finanzas, tales como: "Información Comercial Española", la "Revista de Ciencias Sociales" del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, la revista "Procesos de Mercado", la revista "Cuadernos de Economía" y la "Revista de Responsabilidad Social de la Empresa". Es académico de número de la Real Academia de Doctores.

En el ámbito profesional, en la actualidad es director de Recursos Corporativos de IBERDROLA S.A.

Entre otros cargos, ha sido presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO), consejero de Economía y Hacienda en la Junta de Castilla y León, y miembro del Consejo de Administración de diferentes entidades, entre las que se encuentran Argentaria, Banco Europeo de Inversiones (BEI) y Fondo Europeo de Inversiones (FEI).

Crisis económica y cambio social

Según se desprende de los resultados del Barómetro Universidad y Sociedad, el sentimiento de los estudiantes universitarios revela una profunda preocupación sobre su futuro. Ya en los datos del anterior ejercicio se ponía de manifiesto que la reciente crisis económica había impregnado de aflicción su visión sobre el porvenir. La actual edición no sólo lo confirma, sino que lo refuerza.

Los estudiantes asumen mayoritariamente, que la actual crisis económica supone un punto de inflexión en el modelo social y económico. Se advierte de las respuestas que el conjunto de la comunidad estudiantil percibe la actualidad como un momento de profunda transformación. La realidad social y económica que se avizora en el futuro, difiere sustancialmente de la que se ha venido desarrollando hasta la actualidad, debido a que la crisis económica ha catalizado un cambio estructural.

El pesimismo sigue marcando, al igual que en el año anterior, la visión del nuevo modelo social y económico que se configurará a partir de esta crisis. Un 54% de los estudiantes encuestados creen que el nuevo modelo será peor que el actual, frente a un 13,6% que piensan que será mejor el modelo naciente de la crisis. Se agrava también el pesimismo con el cual los universitarios afrontan el porvenir de su propia generación. Más del 75% están poco o nada de acuerdo con la existencia de un futuro prometedor para los jóvenes, porcentaje cuatro puntos superior al del año anterior, al tiempo que consideran que la crisis condicionará muy negativamente su futuro individual. El 80,8% de los encuestados se muestran muy o bastante de acuerdo con la afirmación de que: "la crisis actual tendrá un impacto muy negativo tanto en su futuro profesional como en el personal". La dificultad de los momentos que estamos atravesando ha impregnado de una crudeza, profunda y abrumadora, las expectativas de los universitarios.

De las preguntas realizadas en el estudio, se pueden extraer las conclusiones de cómo creen los encuestados que serán algunos de los rasgos principales que definirán el sistema económico y social en un futuro próximo. El mayor nivel de coincidencia se obtiene en cuestiones tales como la edad de jubilación, la forma de acceso a la vivienda y la emigración. Un 84,1% creen que se aumentará la edad de jubilación, un 75,4% opina que viviremos más en régimen de alquiler de la vivienda y un 69,1% esperan que España sea nuevamente un país generador de emigrantes. Menor nivel de consenso encuentran las respuestas sobre el mantenimiento de los sistemas públicos de educación, pensiones y sanidad. Mientras el 56,8% afirma que habrá un sistema de educación público en el futuro, el 52,1% cree que no se mantendrá el sistema público de pensiones y el 52,9% piensa que la sanidad será mayoritariamente privada.

La crisis económica no sólo ha repercutido en las expectativas de los jóvenes, sino que también ha influido sus actuales patrones de consumo y de conducta. Principalmente afectadas han sido las actividades de ocio más extraordinario y aquellas en las que existe la posibilidad de una alternativa más económica. Los encuestados afirman que por motivo de la crisis económica y de empleo viajan menos que antes (en un 74,5% de los casos) y comen más en casa para ahorrar (75%). También es relevante, aunque aquí los parámetros están más igualados respecto a los que no han cambiado de actitud a raíz de la crisis, el cambio en otras conductas más ordinarias como llevar comida hecha de casa (49%), acudir a la facultad en un medio de transporte más barato (41%). Se observa, por tanto, una adaptación a las nuevas circunstancias de menor renta disponible de las familias (un 38% indica haber sufrido reducciones en sus pagas), y a la mayor incertidumbre y pesimismo sobre el futuro.

La confianza en el futuro de los estudiantes universitarios se muestra, según las respuestas al presente barómetro, muy debilitada. Quizás se esté produciendo un proceso generacional de rebaja de las expectativas ante un escenario negativo. Ciertamente, el

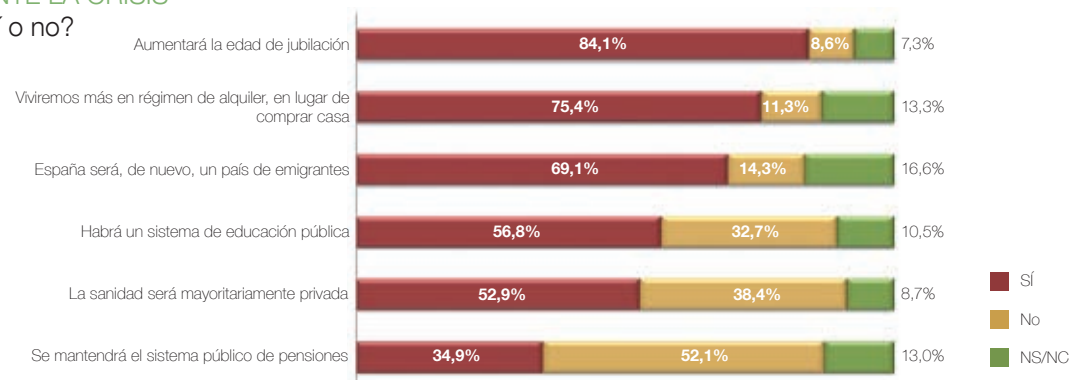
papel de las expectativas es crucial en la toma de decisiones de los individuos. Tal y como mostraron los Premios Nobel de economía Kydland y Prescott, las decisiones que hoy toman los agentes están muy influidas por la actual percepción del futuro. Este efecto se deja notar ya en las conductas de los estudiantes, que reflejan un mayor pragmatismo en sus hábitos de consumo y una revalorización de algunos valores como el del esfuerzo y el sacrificio. Sin embargo, si la desconfianza personal y colectiva se hace demasiado extensa y profunda, puede ejercer un efecto desmotivador. Este sentimiento de pesimismo debería alertar al conjunto de la sociedad y especialmente a aquellos con mayores responsabilidades. Fomentar la esperanza y aumentar la confianza en sus propias posibilidades es una tarea a la que se debe dedicar mayores energías. El optimismo es una fuerza siempre necesaria, pero más en los momentos difíciles. Y es especialmente valiosa en el segmento de la población que está llamada a liderar y diseñar el modelo social y económico del futuro.

Fernando Becker Zuazua

Gráficos

Q49. EXPECTATIVAS DE FUTURO ANTE LA CRISIS

¿Crees que en un futuro próximo... sí o no?



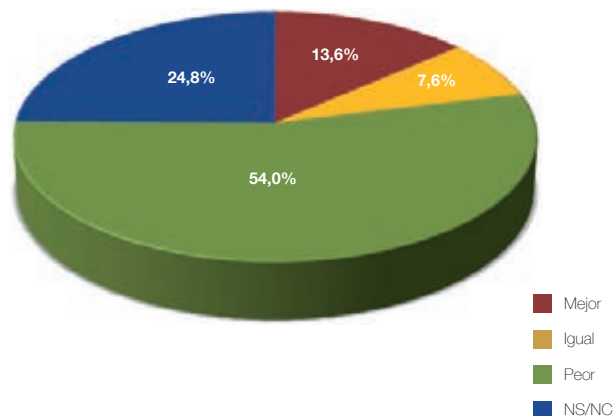
Q50. CRISIS ECONÓMICA COMO CAMBIO DE MODELO

¿La actual crisis económica supone un cambio de modelo social y económico o se trata de algo coyuntural y pasajero?



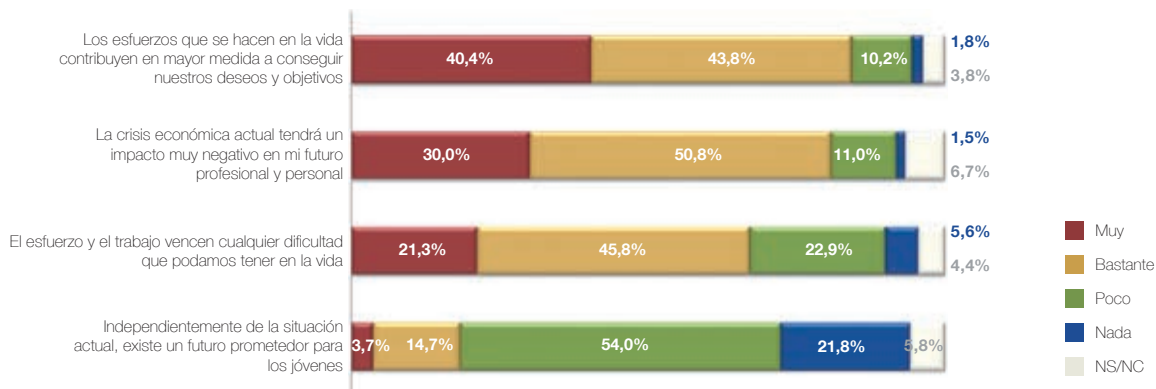
Q51. VALORACIÓN DEL CAMBIO DE MODELO SOCIAL Y ECONÓMICO

¿Y crees que el nuevo modelo será mejor o peor que el actual para la mayoría de la población?
(Sólo se ha preguntado a quienes opinan que la crisis supone un cambio de modelo)



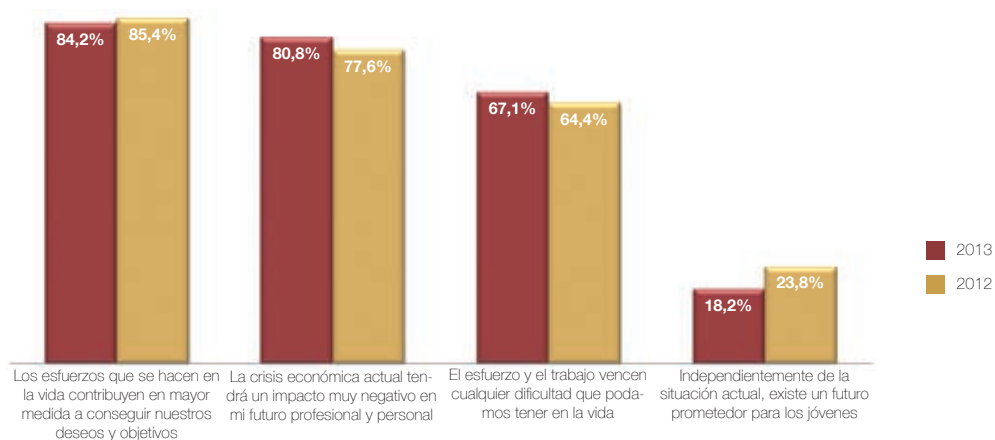
Q52.1. IMPACTO PERSONAL DE LA CRISIS

¿Podrías decirme en qué medida estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones?
(NS/NC hasta llegar al 100%)



Q52.2. IMPACTO PERSONAL DE LA CRISIS 2012-2013

¿Podrías decirme en qué medida estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones?
(Suma de muy y bastante de acuerdo)



Q53. CAMBIO DE HÁBITOS A CAUSA DE LA CRISIS

Con motivo de la crisis económica y de empleo ¿Podrías decirme si... sí o no?

